



Sanabria-Carballeda

La lengua blanca del glaciar

La investigadora zamorana Margarita Jambrina cimienta su tesis en la reconstrucción paleoclimática de los últimos 26.000 años del Lago de Sanabria

Araceli Saavedra

La investigadora zamorana, Margarita Jambrina Enríquez, finalizará en octubre el estudio hidrológico realizado durante los dos últimos años para elaborar su tesis doctoral en la materia de reconstrucción paleoclimática de los últimos 26.000 años en el Lago de Sanabria, a partir de indicadores isotópicos. La toma de las muestras de agua, durante dos años consecutivos, garantiza que el muestreo sea representativo a la hora de establecer las conclusiones científicas.

Uno de los objetivos científicos «es comprobar la influencia del impacto de la Oscilación del Atlántico Norte (NAO) en la precipitación, a través de los sondeos disponibles. Y sorprende ver en los muestreos más recientes que sí hay influencia climática. Es lógico, estamos en una zona condicionada por los sistemas frontales Atlánticos, y las precipitaciones se encuentran relacionadas con la NAO», señala Margarita Jambrina. A lo largo del estudio de los sondeos, en fase inicial, «se irán viendo los cambios y fluctuaciones de aportaciones al lago, bien sea por variaciones en el régimen hídrico, productividad o variaciones en las condiciones ambientales que se verán reflejadas en diferentes indicadores (sedimentológicos, geoquímicos...). El Lago de Sanabria es un buen lugar para realizar reconstrucciones paleoclimáticas. Los cambios medioambientales quedan grabados en los sedimentos permitiéndonos reconstruir la variabilidad climática, utilizando para ello señales isotópicas (isótopos estables)», precisa en su exposición la joven investigadora.

«Los cambios medioambientales quedan grabados en los sedimentos»

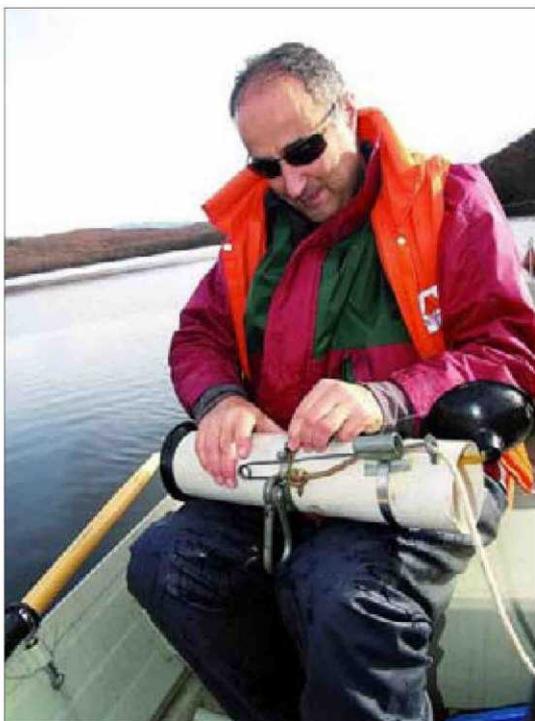
Una vez que finalice la toma de muestras, en colaboración con el responsable del Laboratorio de Limnología del Parque José Carlos Vega, aún quedarán dos años para continuar la investigación, utilizando otros indicadores, y elaborar las conclusiones de su tesis.

Margarita Jambrina se licenció en Geología en 2007 por la Universidad de Salamanca y obtuvo sobresaliente «cum laude» Trabajo de Grado de Salamanca 2009. Ese mismo año obtuvo diploma de Estudios Avanzados y Suficiencia Investigadora en el área de Petrología y Geoquímica por la Universidad, además del premio extraordinario de Grado. Participa y forma parte de Proyectos de Investigación de limnogeología y cambio global en lagos kársticos de la península ibérica, y dinámica glacial en el Parque Nacional de Ordesa y Monte



La investigadora Margarita Jambrina concentrada en el análisis de las muestras recogidas durante sus trabajos.

Foto M.J.



José Carlos Vega prepara los útiles para analizar las aguas del Lago.

Foto M.J.



José Carlos Vega y Margarita Jambrina en una barca por el Lago.

Foto A.S.

goza dependiente del Centro Superior de Investigaciones Científicas.

«Nadie se imagina tomar notas en diciembre, con viento y oleaje»

Es precisamente en el CIF del Instituto Pirenaico donde se conserva en cámaras de refrigeración los sondeos tomados en 2004 del fondo del Lago de Sanabria (lago glaciar más grande de la Península). Unos sondeos extraídos mediante una plataforma flotante aplicando el sistema Kullenberg (sondeos de gravedad) en la cubeta más profunda (51 metros) obteniendo un sondeo de 9 metros de longitud. Registro que además está datado con la técnica del carbono 14 dando una edad basal de 26.000 años. Como investigadora ahí se encuentra una de sus mayores sorpresas

«ver el Lago desde otra perspectiva. Ver e identificar en el sondeo los sedimentos propios de un lago proglacial, alimentado por las aguas de fusión del glaciar del Tera (de color blanco debido al escaso aporte de materia orgánica) en la zona más basal, que luego pasan a sedimentos más oscuros (ricos en materia orgánica) cuando ya se establece la dinámica lacustre sin influencia de aporte glaciar».

Las tomas últimas que está realizando se extraen en la segunda y tercera semana del mes, en las dos cubetas que constituyen la morfología del Lago, la cubeta oriental (51 metros de profundidad) y la cubeta occidental (45 metros de profundidad). «Nadie se imagina lo que es tomar las muestras en el mes de diciembre en el Lago con viento y oleaje», relata de su experiencia. Una de las últimas incursiones fue precisamente cuando los vecinos de Ribadela estrenaban el catamarán.

Perdido. Su tesis doctoral está incluida en un macroproyecto denominado «Calibre. Limnocal». Un macroproyecto de investigación ya finalizado donde, además del Lago de Sanabria, se analizaron los lagos de Enol (Asturias), Arreo (Álava), Montcortès (Lérida), Estaña (Huesca), Zoñar (Córdoba), Taravilla

(Guadalajara) cuyo investigador principal fue Blas Valero Garcés del Instituto Pirenaico de Ecología CSIC de Zaragoza.

Su tesis actual está bajo la dirección del doctor Clemente Recio de la Universidad de Salamanca, y el doctor Blas Valero-Garcés del Instituto Pirenaico de Ecología de Zara-